



La vuelta de Trump urge a España a gastar 10.500 millones más en Defensa

MAYOR PRESIÓN PRESUPUESTARIA/ Trump avanzó que si ganaba retiraría su protección a los países de la OTAN que no dediquen el 2% de su PIB a gasto militar y España sigue a la cola de la Alianza con el 1,3%.

Juande Portillo, Madrid

La incontestable victoria electoral de Donald Trump al otro lado del Atlántico tiene como consecuencia indirecta un fuerte incremento de la presión presupuestaria sobre España, que se ve urgida a incrementar en 10.500 millones de euros su gasto anual en Defensa. El candidato republicano avisó de que si volvía a la Casa Blanca, como así ocurrirá finalmente, retiraría el apoyo militar a los países de la OTAN que incumplan la directriz de dedicar el equivalente al 2% de su PIB a gasto militar. España, a la cola de todos los miembros de la Alianza Atlántica en el cumplimiento de este objetivo, encara ahora el reto de acelerar el alza del presupuesto defensivo mientras las reticencias de los socios parlamentarios del Gobierno complican todavía más sus opciones de impulsar unas nuevas cuentas públicas.

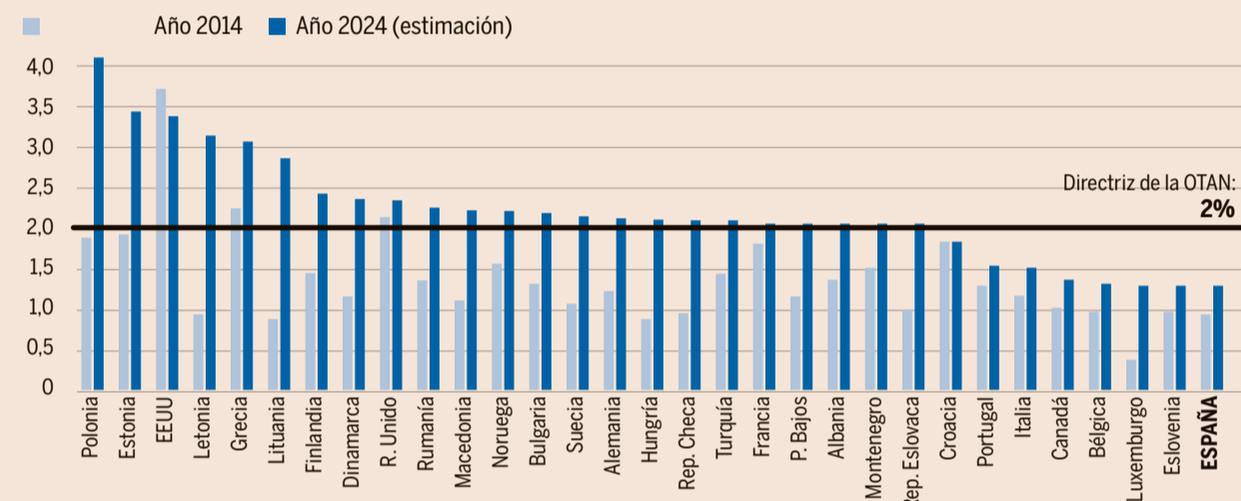
Fue durante un mitin electoral en Carolina del Sur, el pasado febrero, cuando Trump avisó de que, bajo su mandato, “Estados Unidos en ningún caso iba a proteger”, frente a una invasión rusa u de otro país, a los miembros de la OTAN que no cumplan sus obligaciones de inversión militar. “Es más, dije, que animaría a Rusia a hacer lo que le diera la gana. Aquí se paga”, amenazó a los aliados del vencedor de las elecciones de EEUU de este martes, con su particular estilo.

El secretario general de la OTAN, el neerlandés Mark Rutte, vino a respaldar ayer sus palabras sosteniendo, de hecho, que dadas las amenazas en el horizonte “hay que hacer más” que invertir el 2% del PIB en gasto militar, un umbral que Trump ya forzó a alcanzar durante su primer mandato. “Cuando fue presidente, fue él en la OTAN quien nos instó a superar el 2%. Y ahora, también gracias a él, la OTAN, si se sacan los números de Estados Unidos, está por encima del 2%”, declaró ayer Rutte en la cumbre europea de Budapest.

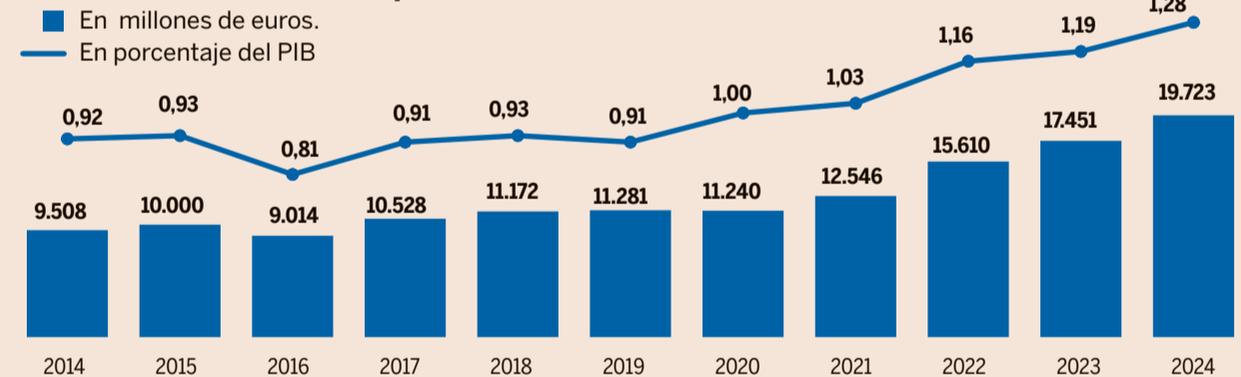
España, sin embargo, está muy lejos de este objetivo mínimo. Según los cálculos ofi-

EL GASTO MILITAR DE LOS PAÍSES MIEMBROS DE LA OTAN

Comparativa del peso del gasto público en Defensa sobre el PIB de cada país, con base a los precios y tipos de cambio de 2015. Datos en porcentaje.



> Evolución de la inversión española en Defensa



Expansión

Fuente: OTAN



El presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, en una cumbre de la OTAN.

ciales de la OTAN, en 2024 ha destinado al gasto en Defensa el equivalente al 1,28% de su PIB, unos 19.700 millones de euros. Ninguno de los aliados gasta menos en relación al tamaño de su economía. El lis-

tado lo encabeza Polonia, que destina el 4,12% de su PIB a gasto militar, superando junto a Estonia (3,43%) la marca de Estados Unidos (3,38%). Por su parte, Francia se encuentra al filo de la directriz de los

aliados, con un 2,06%; Portugal está ya por debajo, en el 1,55%, e Italia en el 1,49% (ver gráfico adjunto).

España lleva incrementando su partida presupuestaria defensiva ininterrumpida-

mente desde 2016, duplicando la cuantía pero no el peso relativo de la inversión sobre el PIB. En su papel de anfitrión de la cumbre de la OTAN celebrada en Madrid en junio de 2022 (apenas cuatro meses después de que Rusia invadiese Ucrania), el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, se comprometió con el resto de socios de la Alianza Atlántica a alcanzar ese 2% del PIB en inversión militar para el año 2029. Pero este ritmo se antoja insuficiente ante el retorno de Trump, que volverá a ser investido presidente de EEUU el próximo 20 de enero.

El reto no es menor, puesto que alcanzar el 2% del PIB en Defensa exigiría que España destine 10.500 millones adicionales al año a esta partida, superando un gasto total de 30.000 millones. Y eso gracias a que la metodología de cálculo

A la dificultad para sacar Presupuestos se le suma el rechazo de Podemos y Sumar a elevar gasto militar

La Airef alerta de que las necesidades de gasto en Defensa complicarán la senda de déficit y deuda

lo de la OTAN mejora en unos 6.000 millones de euros la cuantía computada respecto al gasto presupuestario real, al tener en cuenta partidas ajenas como el coste de las jubilaciones del Ejército.

Más allá del problema de la magnitud, el desafío le llega al Gobierno de coalición en un momento de especial debilidad parlamentaria, que de momento no le ha permitido aprobar siquiera la nueva senda fiscal con la que aspira a acompañar el incierto proyecto de Presupuestos Generales del Estado para 2025. A las dificultades generales que ya le supone su minoría parlamentaria a la hora de tratar de sacar adelante unas cuentas públicas, se le unirá además el rechazo manifiesto de formaciones como Sumar, Podemos, ERC, Bildu o BNG a incrementar específicamente el gasto militar. Más aún si quien lo exige es Trump.

Finalmente, cualquier intento de acelerar la consecución del compromiso alcanzado con la OTAN tensionará la estrategia de consolidación presupuestaria que el Gobierno ha puesto en marcha para tratar de sanear progresivamente las cuentas públicas, y cumplir los objetivos de déficit y deuda exigidos por la Unión Europea.

“Existe el riesgo derivado del impacto en el déficit de las inversiones en programas de modernización de la defensa, sobre las que no se proporciona información”, denunciaba esta semana la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Airef), en su *Informe sobre las líneas fundamentales de los Presupuestos de las Administraciones Públicas 2025*. “Estos programas especiales de modernización de la defensa están en proceso de ejecución y el volumen de estas inversiones debería tener un impacto cada vez más significativo en el déficit por el compromiso del Gobierno con la OTAN de aumentar el gasto en defensa hasta alcanzar el 2% del PIB para 2029”, alerta, sin entrar en la incidencia que tendría acelerar el gasto para cumplir el hito antes de esa fecha.